

Perfil periodístico: un género para retratar personajes

Definición

Es un género que consiste en describir las características de un personaje. Incluye datos biográficos, rasgos de personalidad, hobbies, hábitos cotidianos, actividades principales y más. Hoy, los medios de comunicación publican textos para abordar un tema de actualidad centrándolo en sus protagonistas. Según

Belén Rosendo,



profesora de Comunicación e Información Escrita de la Facultad de Comunicación de

la Universidad de Navarra, España, cada vez se escriben más artículos sobre personas concretas, vayan o no etiquetados por la cabecera correspondiente: perfil, retrato, personaje de la semana.

La popularidad de este género se evidencia en todos los campos del oficio, aun cuando no se haya de-



Expreso móvil

batido sobre él en la Academia. El español Antonio López Hidalgo, docente en la Facultad de Ciencias de la Información de Sevilla, dice que, en los últimos años, el periodismo ha recurrido con asiduidad a los géneros periodísticos biográficos. “Lo ha hecho no sólo el periodismo escrito, sino también el periodismo radiofónico y el televisivo. Los manuales sobre géneros periodísticos, sin embargo, le han dedicado hasta el momento muy poca atención”.

importancia del perfil hacen que sea necesario hablar sobre las estrategias que se emplean en su elaboración, además de su utilidad, historia y otras curiosidades. A continuación, se desarrollan treinta pasos indispensables para escribir sobre un personaje. Esta especie de “consejos” corresponden a fragmentos de conferencias, textos o ensayos sobre el perfil que periodistas como Jon Lee Anderson, Sibila Camps, Luis Pazos, Belén Rosendo, entre otros, escri-

bieron sobre este género.

Pedro Paniagua, profesor de Periodismo de la Universidad Europea-CEES, coincide con Rosendo y López Hidalgo, al señalar sobre el género biográfico: “Los suplementos culturales de casi todos los diarios no dejan de reseñar lo publicado sobre las vidas -interesantes, polémicas, escandalosas, o a veces simplemente conocidas- de personalidades que provienen de la literatura, la política, la pintura, el cine, la música, el deporte”.

Las evidencias sobre la



Luis Pazos



Jon Lee Anderson



Belén Rosendo

30 pasos para escribir un perfil

Género periodístico

1. El perfil es un género periodístico que refleja 'la realidad' de las personas en todas las dimensiones posibles y se aproxima a la biografía... Un perfil busca múltiples voces que ayuden a descifrar al personaje. Se convierte en una herramienta con la que se pueden explorar, a través del protagonista, temas históricos, sociales o políticos, cruciales para entender el mundo contemporáneo (Moreno 2005).
2. El perfil se centra en un personaje o una historia de vida. Exige un trabajo arduo encaminado a hacer un retrato de un personaje desde diferentes perspectivas. Además, no hay reglas estáticas ni sagradas. Tampoco existe un manual, ni una Biblia, ni un libro que se pueda abrir para encontrar las respuestas. Se recomienda utilizar la intuición. Cada historia genera su propio camino. Leer aquello que conduce a encontrar algo revelador. La intuición
3. Para elaborarlo, necesita hacer descripción física; forma de vestirse y de peinarse: incluye adornos y accesorios, perfume que usa, cómo se maquilla. Carácter: su forma de expresarse a través del lenguaje, de los gestos y de la mirada. Si es homosexual, drogadicto o alcohólico. Sentimientos: miedos, dudas, obsesiones, depresiones, ilusiones, pasiones, frustraciones y sueño. Creencias: convicciones religiosas y políticas. Costumbres: preferencias en música, libros, cine, teatro y televisión; 'hobbies', deportes que practica. Su vivienda actual: ubicación, descripción del barrio o zona; si es casa o departamento; dimensiones, antigüedad, mobiliario, decoración y adornos, personal doméstico, mascotas (Camps y Pazos 1996, 146).



4. También es fundamental retratar cuestiones más íntimas. Hablar de su familia: padres y hermanos. Origen sociocultural, ocupación o profesión, afinidades. Su propia familia: estado civil, cónyuge, hijos, nietos, sus ocupaciones y/o estudios. El lugar donde se crió: paisaje, actividades, viviendas y comercios. Recuerdos de infancia: la casa natal, juguetes preferidos y entretenimientos, el primer día de clase, el mejor amigo, relación con los familiares. Recuerdos de adolescencia: el/la primer/a novio/a, el descubrimiento del sexo, los paseos, el comienzo de su vocación (Camps y Pazos 1996, 146).
5. Otro aspecto relevante es indagar en circunstancias que hayan afectado el desarrollo del personaje. Enfermedades que lo marcaron. El momento más feliz de su vida y el más desdichado. Todo tipo de anécdotas: viajes, accidentes, encuentros que le resultaron determinantes. Amigos, compañeros de estudio y de trabajo, enemigos. Su muerte: si murió, en qué circunstancias; cuáles fueron sus últimos deseos y sus últimas palabras. Si aún vive, cómo se le imagina, cómo desearía que fuera (Camps y Pazos 1996, 146).

Las normas

6. Al elaborar un perfil, se rompen algunas rutinas periodísticas. Dejar de utilizar la grabadora. A veces ésta intimida a las personas y se pierde el tono de confianza que se necesita para descubrir el interior. Es necesario acudir a la memoria, es importante afilar esta herramienta. Si se olvida algo, es porque quizá no era tan importante (Moreno 2005).
7. Hay normas útiles para hacer un perfil. Para retratar un personaje es necesario compenetrar y adentrarse debajo de la piel. Mostrar la relación desde adentro. Dibujar sensorialmente, no de una forma cerebral. No se trata de pintar la superficie, sino los aspectos internos. Los rasgos psicológicos. Comprender la personalidad es necesario descubrir

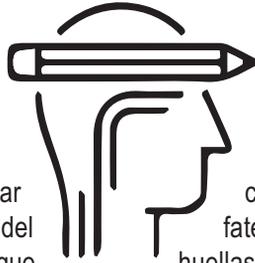


su interior, la naturaleza del protagonista (Moreno 2005).

8. El perfil busca iluminar un lugar recóndito del personaje. Develar lo que no se sabía y las contradicciones internas. Demuestra al lado de tinieblas cuando el personaje ocupa cargo público o de poder. Ir tras lo oculto. Busca un nuevo pliegue. Un aspecto que parecía impenetrable. Ubicarlo dentro de un espacio formal, dentro de un contexto. Incluso es necesario explorar escenarios importantes en la vida del personaje. Allí se conseguirá uno de los objetivos del buen perfil: contar las fibras íntimas del personaje (Moreno 2005).

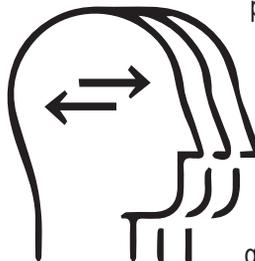
Los movimientos

9. Un escenario ideal, para la construcción de un buen perfil, es caminar alrededor del personaje, un día, una semana y verlo completamente desnudo.



Espiarlo despojado de sus atuendos. Surcar al personaje y acercarse con cautela. Olfatearlo. Ir tras sus huellas y su pasado. Ver cómo fue su infancia y el contexto en la que trascurió. Surcar aspectos que muestren un personaje redondo. Demuestran todos los rasgos posibles del personaje (Moreno 2005).

10. El buen perfil es ver al personaje como es. Para obtener un acercamiento vital. Inspeccionarlo por dentro. Hacerse muchas preguntas. Cómo es su vida. ¿Quién es? ¿Cuál es su historial? ¿Cómo contar los múltiples lados? ¿Cómo piensa? ¿Cuál es su psiquis? ¿Cuál es la relación de ese personaje con la historia del país? ¿Cuáles son sus aspectos vulnerables? ¿Cuáles son sus aspectos fuertes? ¿Cómo aprender a leer en él, las señales que son importantes? Hay que establecer las

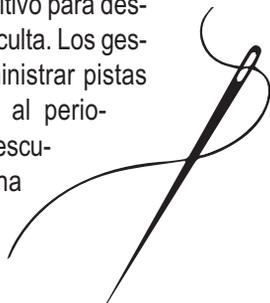


dudas que existen en torno al personaje, aquellos aspectos que el público no conoce. El objetivo del perfil es responder a esos interrogantes (Moreno 2005).

11. Si es posible, se convive con el personaje; verle en la mañana -prestando mucha atención a cómo es antes del desayuno- ir al trabajo con él, comer con él, observar cómo se comporta con sus compañeros de trabajo, el director, su mujer, sus hijos. Hay que fijarse en su modo de vestir, en el mobiliario de su oficina y los cuadros de las paredes; escuchar su modo de hablar, captar los ritmos de su discurso, las inflexiones, los giros más usados y sus expresiones favoritas; anotar el modo en que camina y esquía; describir la forma en que sonríe y la expresión de su rostro en reposo, la forma de su boca y de sus cejas y el modo en que mueve sus manos cuando habla; observar sus ojos y cómo cambian conforme las emociones y los pensamientos se filtran a través de ellos (Rosendo 1997).
12. Hay que tener una convicción interna de los motivos por los que se quiere descubrir a ese personaje. Sólo si se establecen esas razones, se podrá narrar bien la historia. Se podrán transmitir al lector las razones internas que existieron para hacer el perfil. Se le podrán contar, tácitamente, las obsesiones que estuvieron detrás de la historia. Hacer un perfil sobre alguien que no interesa, puede conducir con una probabilidad muy alta al error (Moreno 2005).

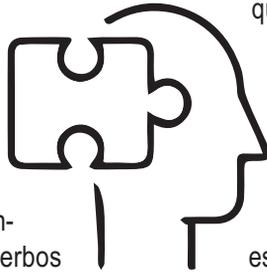
Sus sentidos y el trabajo del sastre

13. Elaborar un perfil, exige tener todos los sentidos alerta. Aprender de otras disciplinas, como la psicología, que ayuda a interpretar las señales que las personas comunican cuando hablan. El lenguaje corporal es definitivo para descifrar lo que se oculta. Los gestos pueden suministrar pistas que conducirán al periodista a nuevos descubrimientos. Una pregunta, en un



momento clave, puede abrir caminos para desentrañar lo que estábamos buscando. Las oportunidades son únicas y no se pueden desaprovechar. Leyendo el cuerpo, el periodista puede hacer que el entrevistado se sienta cómodo, en confianza (Moreno 2005).

14. Elaborar un perfil es un trabajo parecido al del sastre, que hace el vestido para un personaje y busca siempre que quede bien ajustado. Hilvanar. Recortar. Ajustar. Entallar. Son todos verbos comunes a ambos oficios. No es fácil tejer la estructura de la obra. No es fácil encontrar el tono. Por lo general, hay que intentarlo muchas veces. Mover las piezas una y otra vez. Recortar, entallar y empezar de nuevo. No existe un manual que permita establecer cada paso de una forma predeterminada. La pieza se debe ir armando naturalmente, como un río que fluye (Moreno 2005).



Herramientas y el poder

15. El perfil es una herramienta para tratar temas como el poder. El poder siempre será un tema de interés. Además, comenta el pasado, vigente y futuro. Como los personajes logran acceder al poder, la forma como lo adquieren, o qué hacen con esas fuerzas. En general, toda la relación que se genera con el poder, desde diferentes ángulos, llama la atención. Los periodistas buscan qué hay detrás. El periodismo indaga sobre esas personas. El poder adquirido por la fuerza, siempre deja víctimas. Si el poder está bien ejercido, no tiene por qué ser oscuro o turbio y si lo es, es porque no es legítimo. El perfil va tras la verdad, como el periodismo (Moreno 2005).

Redacción: ritmo y tono

16. Un perfil no es un género periodístico puro, se mezcla de varios géneros. Para escribirlo



se usa herramientas de la crónica y del reportaje. Los límites del perfil, con otros géneros, son imprecisos. Un perfil es una canasta en donde se pueden meter muchos géneros. Se usa una estructura para unir escenas en movimiento que puedan leerse de una manera integrada. Para conseguirlo, el periodista debe acudir a varias estrategias narrativas, fijarse los detalles, pues por irrelevantes que parezcan, sumados, dan una idea del protagonista (Moreno 2005).

17. Encontrar la estructura narrativa genera las mismas dificultades que se enfrentan cuando se busca el ritmo o el tono de un texto. Cada pieza crea su propia estructura y reclama su propio compás. Cada historia está definida por una estructura y un ritmo. Ellos marcan la atmósfera narrativa de las escenas. Como toda estructura, la del perfil debe tener un clímax que capte el interés del lector y lo convenza. La



estructura y el ritmo están interrelacionados, deben ser armónicos. Si se tienen todas las piezas, si se ha hecho un trabajo investigativo serio, el hilo conductor saldrá de una forma natural (Moreno 2005).

18. Cada escena dejará ver distintos olores, colores y acciones. Explorará la psiquis del personaje. Cada movimiento determinará la textura con la que se narra. La idea de expandir y contraer permite jugar con estructuras que no sean lineales, que vayan adelante y después regresen. Un buen recurso para encontrar el tono es leer lo escrito en voz alta. Lo importante no es cómo se escribe, sino cómo se lee. Si hay un bache, te podrás dar cuenta si lo lees en voz alta. El tono y el ritmo se marcan desde el inicio. A veces es necesario reelaborarlo, dar vueltas sobre el principio, porque es mejor rehacer ese primer párrafo muchas veces, que tratar de restaurarlo todo (Moreno 2005).



19. Como en una novela, en el perfil debe aparecer el tiempo como una línea que articula las escenas; esa línea se puede alterar, en el relato se puede ir adelante y atrás, expandir y contraer, narrar en pasado, en presente y vislumbrar una parte del futuro. Al lector, mostrarle que hay un tiempo que transcurre y la cronología de la historia, sin llegar a excesos, por ejemplo, con las fechas, que pueden llegar a confundir (Moreno 2005).

20. Como técnica narrativa, el periodista sólo debe aparecer cuando sea necesario. Una conversación puede revelar algo que de otra manera se vería forzado. Es bueno que en el tratamiento del perfil, no se note tanto la incursión del autor. Así el personaje podrá ser más libre (Moreno 2005).

El lector

21. Es necesario evitar que el lector navegue sin ancla, sin rumbo, sin pis-tas que le

vayan mostrando los aspectos más relevantes del personaje. Tienes que guiar al lector para que siga leyendo. Hay que atra-parlo. Pero no se trata tampoco de darle todas las conclusiones. Todos los puntos de anclaje. Es mejor darle las herramientas al lector para que saque sus pro-pias conclusiones, para que sea él el que genere sus propios jui-cios, sus propias valoraciones. Es mejor que sea el lector el que decida (Moreno 2005).

22. Hay que encontrar los detalles, sus conflictos internos, ver más allá del estereotipo. Hay que dejar espacio para que el lector respire. Aunque bien escrito, un texto lleno de información puede ahogar al lector. Lector necesita oxígeno. Es mejor pro-ponerle al lector un camino, que intentar inducirlo de una ma-nera explícita. Hay que contar con que nuestro lector es inteligente. Un texto sin reservas de aire, sin detalles, es como una casa bien diseñada por fuera, pero que por dentro no es acogedora, le falta intimi-



Expreso móvil

dad y luz. Para que se sienta participe de la historia debe encontrar un drama que lo involucre como persona, es posible que las fibras íntimas de un personaje también toquen las suyas (Moreno 2005).

Las conclusiones

23. Un buen perfil no editorializa, no saca sus propias conclusiones ni se queda en lo obvio y menos exigente. Los juicios deben ser utilizados en las editoriales. El lector debe sacar sus propias conclusiones. En este sentido, hay que lograr describir aspectos sobre el personaje sin adjetivarlo para que el lector sea el que deduzca. También hay que evitar calificar los hechos. Si el trabajo es crítico, si el trabajo está elaborado con profundidad, si el trabajo revela aspectos nuevos para el lector, será él quien pueda concluir. El perfil no es para juzgar, lo mejor es que el periodista llegue sin prejuicios al personaje, porque así como lo sostiene el



psicoanálisis, dentro de cada persona hay algo de perversidad. Todos tenemos algo de villanos (Moreno 2005).

24. Un buen trabajo periodístico debe encontrar un punto medio. En una relación de respeto mutuo, el periodista debe acercarse a la figura pública sin que se vea eclipsado por el poder, sin perder la facultad de juicio. Es necesario recordar siempre que, ante todo, los periodistas servimos al público y no a la persona. Ese quízás es el mayor riesgo que se tiene cuando se hacen perfiles (Moreno 2005).

La ética

25. La ética es prioridad. Trabajar sin una actitud ética es perder el rumbo y las bases fundamentales del quehacer periodístico. Lo ético se refleja en aspectos básicos. Un trabajo periodístico comprometido busca otros caminos para acercarse a las fuentes. Cuando el periodista se deja



deslumbrar por el poder pone en juego su ética, entra en dilemas y cuestionamientos. La actitud ética se debe conservar frente al personaje, pero sobre todo frente al gran público. Quizás nadie logra un balance perfecto, pero, el periodista no puede convertirse en un vocero del perfilado. Si se pierde la distancia, el periodista perderá capacidad crítica, y un elemento que se debe tener es ese: el de buscar que el trabajo genere crítica sobre los procesos o los perfiles que se escriben (Moreno 2005).

Memoria colectiva

26. Un perfil puede ayudar a evitar el camino de la amnesia colectiva. Hecho con profundidad puede desentrañar aspectos oscuros de la historia. De esta manera, un perfil revela esos baches históricos, denuncia crímenes mayores, hechos siniestros que dejaron víctimas. El ejercicio periodístico tiene el deber de hacerle saber al lector las dificultades históricas de un país. Un reportero tiene que estar consciente de la dimen-

sión de la historia, salir de su modelo generacional. Sólo de esa manera se puede transmitir una conciencia desde los medios (Moreno 2005).

Fuentes

27. Para elaborar un perfil se necesita fuentes variadas. Por ejemplo: los amigos y socios. Además, hay que hablar con sus competidores, observadores que le conocen en el negocio o comercio, con gente que haya trabajado con él en actividades sociales. Las fuentes no tienen por qué ser sólo amigos: algunas veces una exmujer o un antiguo compañero que pueden proporcionar toda clase de percepciones. Las fuentes hay dos tipologías:

1) *orales y documentales* (estas últimas hacen referencia a diferentes tipos de documentos públicos y privados: registros, archivos, información emitida por los medios de comunicación.

2) *positivas y negativas* (respecto a la postura adoptada por la fuente ante el sujeto).



Dentro de estos dos grupos, además, la variedad puede ser sutilmente prolija (Rosendo 1997).

28. Existen dos disculpas entre los periodistas de América Latina para no elaborar perfiles con profundidad: la falta de tiempo para investigar y la falta de espacio para publicarlo. Existe una obsesión, una convicción, siempre existe un camino. Uno mismo se busca tiempo. Un tiempo extra que al final puede dar sus frutos, porque un buen perfil siempre encuentra un camino de publicación (Moreno 2005).

Técnica

29. Las técnicas narrativas recurrentes y el lenguaje empleado, contribuyen a definir la forma de este tipo de texto:

Diálogo
Escena
Narración.
Descripción.
Comentario.
Declaraciones textuales.
Cita directa e indirecta.
Aneécdota.

No todos poseen el mismo rango y, por tanto, no pueden catalogarse como categorías paralelas. Casi todos los autores se refieren a ellos de forma poco sistemática. Habría que introducir un orden (Rosendo 1997).

Estructura

- 30.- Algunos autores ofrecen esquemas fijos y otras pautas de organización de contenidos. Sin embargo, estos son los elementos de estructura básicos:

a) Antetítulo
b) Título
c) Sumario
d) Lead o entrada
e) Cuerpo.
f) Cierre
g) Dato

Nombres

Algunos nombres alternativos que recibe el perfil:
Retrato
Semblanza
Historia de vida
Biografía
Personaje

La historia

La revista The New Yorker, pionera en la consolidación del perfil, bautizara el género como: "profile". En un ensayo, Belen Rosendo, cita a Hyde, en su Newspaper Reporting and Correspondence de 1912, cuando se refiere a un tipo de artículo denominado sketch, que aunque procede de la entrevista se centra más en la persona misma que en lo que ésta pueda haber dicho. Rosendo señala que Bleyer, en su manual Newspaper Writing and Editing de 1913, incluye el sketch de personalidad, un artículo que ofrece una impresión de la personalidad, como un tipo más de artículo de fondo. Con estas dos definiciones quedan establecidas las principales pinceladas que otros autores estudiados -Bond, Patterson y Hanley- han podido ofrecer acerca del sketch, pero que no permiten distinguirlo del perfil. Para poder ver la relación que guardan las dos fórmulas hay que acudir a los autores que reconocen la existencia de ambas.

El sketch ha sido identificado por los expertos como un artículo de personalidad propio del periódico



Expresso móvil

y el perfil como un género propio de las revistas, que permite estudiar a los personajes con mayor profundidad. Aunque algunos sketches de personalidad son tan largos como los perfiles de revistas, los sketches generalmente son breves y van directamente al grano. El sketch tiene la función de ofrecer un rápido vistazo del individuo y contarnos por qué ese sujeto es importante. A estos artículos les falta la profundidad de los perfiles.

Otro nombre que recibe el perfil es el de artículo biográfico. Para José Luis Martínez Albertos, catedrático español, una modalidad de las entrevistas de personalidad son los reportajes biográficos. Estos se definen, según el autor, por su gran extensión, porque hablan sobre la vida del entrevistado y porque alternan narración y diálogo.

José Javier Muñoz, otro docente español, habla del artículo biográfico, que es el que resume la vida y la obra de una persona que cobra interés por una acción destacada. Añade que una biografía, o perfil, no debe ser plana, debe tener re-

lieve, brillos y sombras, debe huir de la exposición fría de datos meramente curriculares y del tono excesivamente apologético.

Gonzalo Martín Vivaldi, escritor y periodista español, por su parte aborda la biografía en un contexto más amplio que el periodístico en su Curso de Redacción. El autor distingue entre tres variantes: la nota biográfica, la biografía y la semblanza. Define esta última

como una biografía incompleta. "En ella se eligen sólo aquellos hechos reveladores del carácter, los más salientes y significativos". Añade: "La diferencia que hay entre una semblanza y una biografía es la misma que existe entre un dibujo al carbón (un apunte expresivo) y un retrato al óleo. Lo cual no quiere decir que este procedimiento sea mejor o peor que aquél. Son diferencias de técnica, no de valor.

Las diferentes acepciones según el diccionario:

1. m. Postura en que no se deja ver sino una sola de las dos mitades laterales del cuerpo.
2. m. Contorno de la figura de algo o de alguien.
3. m. Conjunto de rasgos peculiares que caracterizan a alguien o algo.
4. m. Diseño especial de una cosa para que cumpla una determinada función o con carácter meramente ornamental.
5. m. Cada una de las rayas delgadas que se hacen con la pluma llevada de manera conveniente.
6. m. Adorno sutil y delicado, especialmente el que se pone al canto o extremo de algo.



7. m. Geom. Figura que representa un cuerpo cortado real o imaginariamente por un plano vertical.
8. m. Ingen. Barra metálica obtenida por laminación, forja, estampación o estirado cuya sección transversal tiene diversas formas, tales como simples tes, dobles tes, cuadradas, redondas, rectangulares, triangulares, etc.
9. m. Topogr. Trazado topográfico.
10. m. pl. Complementos y retoques con que se remata una obra u otra cosa.
11. m. pl. Miramientos en la conducta o en el trato social.

medio perfil

1. m. Pint. Postura o figura del cuerpo que no está enteramente ladeado.

corromper los perfiles un aprendiz

1. loc. verb. Pint. No ajustarse al dibujo del maestro.

de perfil

- loc. adv. De lado.

Perfil: Género periodístico a modo de biografía escrita con estilo de crónica o reportaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Camps, Síbila y Pazos, Luis (1996). *Así se hace periodismo: manual práctico del periodista gráfico*. Argentina: Paidós Ibérica.
- Moreno, Danilo (2005). *El arte de dibujar, con palabras, a una persona*. Argentina: Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI).
- López Hidalgo, Antonio (2002). *La 'historia de vida' periodística, un género poco usual en la prensa española*. España: Revista Latina de Comunicación Social.
- La Paniagua, Pedro (2001). *La biografía como contemporaneidad. Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. España: Revista Científicas Complutenses.
- Rosendo, Belén. (1997) *El perfil como género periodístico*. España: Universidad Navarra.

* **Roque Rivas Zambrano**. Catedrático de la Facultad de Comunicación de Social de la Universidad Central. Es Editor del diario La Hora. Tiene un postgrado en Opinión y Periodismo en Argentina. Participó en más de 100 talleres de periodismo dentro y fuera del país. Tiene experiencia en radio y en asesoría. Recibió el premio nacional de Prensa (1997) entregado por la Unión Nacional de Periodistas (UNP) y la condecoración al Mérito Laboral entregado por el Ministerio de Trabajo. Su novela inédita 'Pueblos fantasmas' ganó el segundo lugar del concurso organizado por la Universidad Central del Ecuador, en el que participaron docentes, estudiantes y empleados de la entidad. En el 2015 recibió el Premio Nacional de Periodismo, categoría "Nuevas tecnologías 2014" otorgado por la Unión Nacional de Periodistas. En el 2016, la misma entidad le otorgó una mención de honor por su ensayo 'Diez pasos para escribir una crónica'. Además, la Facultad de Comunicación Social (Facso) le entregó un reconocimiento por su obra literaria y su trayectoria.

